

Recuerdos del Pasado

Autor: J.L Villanueva Carrasco

Categoría: Cuentos

Publicado el: 26/02/2016

Eran las 10:00 de la mañana del 21 de septiembre de 2009, cuando sonó el teléfono:

-tinonino tinonino

-(Bosteza)...Sí, dime jefe.

-¡Luis chaval! Ya sé que para ti es temprano pero nos ha salido un artículo muy bueno sobre el que informar y hemos pensado que eres el indicado para cubrirlo.

-Bien, dime de qué se trata.

-Tienes que ir a investigar la historia de los moriscos de Hornachos, realizar un estudio fotográfico del castillo y escribir un artículo para mañana.

-Me encanta que me avises con tiempo, veré que puedo hacer, no me gusta trabajar bajo presión.

-Bueno eso tiene fácil solución, sin trabajo no hay presión, ¿Me entiendes?

-(A regañadientes) Ahora mismo me pongo a ello, Muchas gracias.

Y cuelga.

Se levantó de la cama, se aseó, se vistió, combinando colores de la misma manera que combina el agua con el aceite, y se dirigió al coche con el desayuno en el bolsillo.

Después de una travesía de 15 minutos en coche, en el que no se digno ni a encender la radio, llegó a Hornachos. Se bajó del coche y miró la alta sierra que se alargaba por todo el

horizonte de hornachos reflejando un color azul zafiro.

A regañadientes, pateando piedras fue subiendo por la escarpada sierra, por el camino que el presumía sería el más corto, ignorando veredas. Y como dicen los viejos refranes, no hay que cambiar vereda por trocha, así pues Luis García de Llera se perdió y tuvo que dar un gran rodeo para poder acceder a la zona donde se encontraba el castillo.

-Se acercó a un saliente de rocas grandes y empezó a escalar. Tanta prisa tenía por subir que su pie resbaló en la roca y se precipitó al vacío. Apenas le dio tiempo a vislumbrar su error cuando su espalda ya había impactado contra la tierra.

Fueron varias las horas que pasó siendo más carne que hombre.

Luis se volvió a poner de pie y sin haber hallado explicación alguna se dirigió hacia el castillo, aunque ya sin esperanzas de poder redactar su artículo pues era de noche y la luna llena en todo lo alto le avisaba de que el plazo se le acababa.

Caminando hacia el castillo, absorto en sus pensamientos apenas oyó una voz que no provenía de ningún lado y de todos a la vez:

-Vosotros nos condenásteis... decía una voz tétrica, que brotaba en forma de hilillo y que congelaba el ambiente.

-¿Quién anda ahí?-Exclamó Luis exaltado

-¿Quié...quién eres?-preguntó Luis con un nudo en la garganta.

-Yo ya no sé si soy o no soy, pero estoy aquí por la historia de mi pueblo, mi nombre poca importancia tiene.

-¿Pe..pe..pero eres un fantasma, esto no puede ser real?-insistía Luis aún con el susto en el cuerpo.

-Acompáñame y decide tú mismo lo que es o no real.

Luis tomó su mano y en un momento se había hecho de día, y lo que era más sorprendente el castillo había rejuvenecido, mientras que el aspecto de hornachos había envejecido considerablemente, menos casas y más tierras de cultivo eran ahora bañadas por el cálido sol de ese día.

-¿Qué es esto?

-Esto amigo mío,era mi hogar,hasta este mismo día.

-¿A qué te refieres?

-Demos un paseo,mientras te cuento esta triste historia.

-Está bien...Pero exigo una buena explicación.

-De acuerdo no te haré esperar más.Te he traído aquí para que seas testigo de la terrible injusticia que se cometió contra mi pueblo en nombre de la religión.

-Ya sé por donde vas,pero tu pueblo conquistó al mío,nosotros solo iniciamos la reconquista que...

Antes de acabar la frase el fantasma rió.

-Querido Luis,no te engañes,mi pueblo trajo aquí las matemáticas,la medicina,trajo filosofía,trajo arte,cultura,y me atrevería a decir que la mayoría de la población actual es más pariente mío que del Rey Don Rodrigo.

-Quizás tengas razón...pero nada de eso puede justificar la conquista militar.

-Claro que no Luis claro,pero mi pueblo una vez vencido y humillado por los reinos cristianos,se sometió a su voluntad.Trabajamos sus tierras,tuvimos que aceptar su religión,eramos tratados como seres marginales y todo esto no nos importaba porque nosotros ya habíamos hecho de España nuestra casa,nuestro hogar,casi nos sentíamos más españoles que muchos de los de tu época y aún así los ataques contra nosotros no cesaban.Cuando algún cristiano recelaba de nosotros simplemente nos tenía que acusar de practicar el islam en secreto,y te aseguro Luis que la justicia en mi época si iba rápida,pero al igual que en la tuya no era justa.Aún así seguíamos resistiendo e insistiendo en quedarnos aquí.!Ay Luis,lo que nos dolió en el alma cuando también nos quitaron nuestro hogar!Mujeres,niños,adultos,todos llorando y echándose a la espalda lo poco de España que se iban a poder llevar,o lo poco que le dejaban llevarse.

-Nunca hubiese imaginado que fuese tan horrible...

-Fue peor Luis,fue peor,yo amaba España,amaba la tierra que tenía que labrar,yo no conseguí resistirlo,Luis,no fui capaz,no podía renunciar a irme de la tierra que me vio nacer y que me vió

crecer y así es como acabé donde estamos ahora.

Luis que con la charla no se había percatado por donde iba andando, al volver a divisar el paisaje vio que se encontraban en una piedra muy alta atravesada por una cadena, Luis lo reconoció en seguida era el salto de la Moza, una caída de 20 metros de altitud que tenía tras de sí una leyenda que hoy no procede a ser contada.

¿No me digas que tú...?

-Si, Luis, salté, no quería vivir en otro lugar que no fuera mi hogar y no me arrepiento. Me arrebataron la opción de donde vivir, no me iban a arrebatar la de donde morir. De lo único que me lamento es de no haber podido entregarle a nadie mi objeto máspreciado, dicho esto abrió la mano y Luis pudo observar el dibujo de una mujer bellísima.

-¿Quién es ella?

-¿Ella? Ella lo era todo, lo tenía todo, era guapa, inteligente, amable, cariñosa y cristiana, Luis y cristiana, no veas como se le partió el corazón cuando supo que me tenía que marchar de su lado, así que le tuve que mentir, no le podía decir que me iba a otra tierra mucho más lejana de la que ella imaginaba. Me despedí de ella con un beso y lágrimas en los ojos. Siempre me arrepentiré de haberle mentido, así que quiero que te quedes el dibujo y que el mundo conozca la historia de los moriscos y de una cristiana que sabía ver más allá de la religión, de la piel. A la que solo le importaba el color de los ojos, sus ojos azul zafiro...

Y sin apenas acabar la frase, con lágrimas en los ojos dijo:

-Y aquí acaba el viaje querido amigo. Y lo empujó de la roca de la Moza, haciendo que se precipitase al vacío. Antes del desenlace fatal, Luis escuchó un:

-No nos olvides...

-No lo haré

Al impactar con el suelo abrió Luis los ojos y se encontraba en el lugar del que había caído al intentar subir al castillo.

-¿Qué me ha ocurrido? ¿Estoy ya en el siglo XXI? ¿Ha sido todo esto un sueño? Y dicho esto una corriente de aire condujo hasta sus pies un papel en el que se podía leer.

-“No nos olvides”

Luis le dio la vuelta y halló el dibujo de la bella cristiana. Se levantó y corriendo se dirigió hacia su coche para llegar cuanto antes a su casa y encender el ordenador. Estaba claro, poseía el testimonio más fiable para su historia:

-El eco de una voz perdida en las ruinas del pasado.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [J.L Villanueva Carrasco](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)